

especiales en que se plantarán los problemas a discutir en el Congreso.

En lo que respecta a la situación nacional, poco hay que agregar a la característica dada por 25 en su intervención y al análisis que se hace en el material de discusión para el Congreso. Las fuerzas de la reacción, siguen sus preparativos para el alzamiento armado. En caso de que no puedan triunfar en todo el territorio del país, no es de excluirse que sigan una táctica similar a la de los franquistas en España: establecerse en una zona del territorio, en el que tengan más fuerzas y esperar la ayuda del exterior para pasar a la ofensiva. En México los reaccionarios se proponen establecer en algunos Estados del Norte, fronterizos con Norte América –que comprende parte de la zona petrolera– y desde allí recibir ayuda en armas y municiones del imperialismo yanqui para seguir la guerra contra el resto del país. Muchos revolucionarios sinceros subestiman las fuerzas de la reacción y lo que representa la ayuda del imperialismo yanqui en el periodo actual. Sin embargo los yanquis darán su apoyo abierto a los reaccionarios mexicanos, solamente en el caso de que no consigan de Cárdenas que ratifique su política progresista y que ceda en el problema del petróleo.

Una gran parte de la burguesía norte americana se demuestra [*sic*] partidaria del compromiso con Cárdenas. Éste, por otra parte, está creando las condiciones para ese compromiso. Cede poco a poco a ciertas exigencias del imperialismo yanqui, de los terratenientes y de la gran burguesía nacional. Ante la actitud de la CTM, de la FNC, del PRM y de nuestro P. que querían iniciar una acción común contra los elementos reaccionarios e impedir la preparación del alzamiento armado, Cárdenas declaró que esa acción era inoportuna, que no había que temer el tal alzamiento armado, que la vida del país se desarrolla normalmente, que no había razón para movilizar a las masas

